



Leccionario Común Revisado

Propio 15, Año A (Semicontinuas)

La Colecta:

Dios liberador, que entregaste a tu Hijo único como ofrenda por nuestros pecados y ejemplo de vida santa: Danos la gracia de recibir con gratitud los frutos de su obra liberadora y de seguir, día tras día, los pasos benditos de su vida santa; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

Antiguo Testamento: Génesis 45:1-15

¹ José ya no pudo contenerse delante de todos los que estaban a su servicio, y gritó: «¡Salgan todos de aquí!» Así que ninguno de sus siervos estaba allí con José cuando él se dio a conocer a sus hermanos.

² Entonces se puso a llorar tan fuerte que todos los egipcios lo supieron, y la noticia llegó hasta el palacio del faraón. ³ José les dijo a sus hermanos: —Yo soy José. ¿Vive mi padre todavía?

Ellos estaban tan asustados de estar delante de él, que no podían contestarle. ⁴ Pero José les dijo: —Por favor, acérquense a mí.

Cuando ellos se acercaron, él les dijo: —Yo soy su hermano José, el que ustedes vendieron a Egipto; ⁵ pero, por favor, no se aflijan ni se enojen con ustedes mismos por haberme vendido, pues Dios me mandó antes que a ustedes para salvar vidas. ⁶ Ya van dos años de hambre en el país, y todavía durante cinco años más no se cosechará nada, aunque se siembre. ⁷ Pero Dios me envió antes que a ustedes para hacer que les queden descendientes sobre la tierra, y para salvarles la vida de una manera extraordinaria. ⁸ Así que fue Dios quien me mandó a este lugar, y no ustedes; él me ha puesto como consejero del faraón y amo de toda su casa, y como gobernador de todo

Egipto. ⁹ Vayan pronto a donde está mi padre, y díganle: “Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto como señor de todo Egipto. Ven a verme. No tardes. ¹⁰ Vivirás en la región de Gosen, junto con tus hijos y nietos, y con todos tus animales y todo lo que tienes. Así estarás cerca de mí. ¹¹ Aquí les daré alimentos a ti y a tu familia, y a todos los que están contigo, para que no les falte nada; pues todavía habrá hambre durante cinco años más.” ¹² Mi hermano Benjamín y ustedes son testigos de que yo mismo he dicho esto. ¹³ Cuéntenle a mi padre acerca de toda mi autoridad en Egipto, y de todo lo que han visto aquí. ¡Pronto, vayan a traer a mi padre!

¹⁴ José abrazó a su hermano Benjamín, y comenzó a llorar. También Benjamín lloró abrazado a José. ¹⁵ Luego José besó a todos sus hermanos, y lloró al abrazarlos. Después de esto, sus hermanos se atrevieron a hablarle.

Salmo: Salmo 133

- ¹ ¡Miren qué grato y placentero *
es convivir en hermandad!
- ² Es como ser ungidos con perfume *
que desciende por la barba;
- ³ desciende por la barba de Aarón *
hasta el cuello de su vestidura;
- ⁴ desciende como el rocío del Hermón *
sobre los montes de Sion,
- ⁵ porque allí manda Dios su bendición: *
una vida para siempre.

Nuevo Testamento: Romanos 11:1-2a, 29-32

¹ Ahora pregunto: ¿Será que Dios ha rechazado a su pueblo? ¡Claro que no! Yo mismo soy israelita, descendiente de Abraham y de la tribu de Benjamín. ² Desde el principio, Dios había reconocido a los israelitas como su pueblo; y ahora no los ha rechazado.

²⁹ Pues lo que Dios da, no lo quita, ni retira tampoco su llamamiento. ³⁰ En tiempos pasados, ustedes desobedecieron a Dios, pero ahora que los judíos han desobedecido, Dios tiene compasión de ustedes. ³¹ De la misma manera, ellos han desobedecido

ahora, pero solamente para que Dios tenga compasión de ustedes y para que, también ahora, tenga compasión de ellos. ³² Porque Dios sujetó a todos por igual a la desobediencia, con el fin de tener compasión de todos por igual.

El Evangelio: Mateo 15:(10-20), 21-28

¹⁰ [Jesús llamó a la gente y dijo: —Escuchen y entiendan: ¹¹ Lo que entra por la boca del hombre no es lo que lo hace impuro. Al contrario, lo que hace impuro al hombre es lo que sale de su boca.

¹² Entonces los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: —¿Sabes que los fariseos se ofendieron al oír lo que dijiste?

¹³ Él les contestó: —Cualquier planta que mi Padre celestial no haya plantado, será arrancada de raíz. ¹⁴ Déjenlos, pues son ciegos que guían a otros ciegos. Y si un ciego guía a otro, los dos caerán en algún hoyo.

¹⁵ Pedro entonces le dijo a Jesús: —Explícanos lo que dijiste.

¹⁶ Jesús respondió: —¿Ni siquiera ustedes son todavía capaces de comprender? ¹⁷ ¿No entienden que todo lo que entra por la boca va al vientre, para después salir del cuerpo? ¹⁸ Pero lo que sale de la boca viene del interior del hombre; y eso es lo que lo hace impuro. ¹⁹ Porque del interior del hombre salen los malos pensamientos, los asesinatos, el adulterio, la inmoralidad sexual, los robos, las mentiras y los insultos. ²⁰ Estas cosas son las que hacen impuro al hombre; pero el comer sin cumplir con la ceremonia de lavarse las manos, no lo hace impuro.]

²¹ Jesús se dirigió de allí a la región de Tiro y Sidón. ²² Y una mujer cananea, de aquella región, se le acercó, gritando: —¡Señor, Hijo de David, ten compasión de mí! ¡Mi hija tiene un demonio que la hace sufrir mucho!

²³ Jesús no le contestó nada. Entonces sus discípulos se acercaron a él y le rogaron: —Dile a esa mujer que se vaya, porque viene gritando detrás de nosotros.

²⁴ Jesús dijo: —Dios me ha enviado solamente a las ovejas perdidas del pueblo de Israel.

²⁵ Pero la mujer fue a arrodillarse delante de él, diciendo: —¡Señor, ayúdame!

²⁶ Jesús le contestó: —No está bien quitarles el pan a los hijos y dárselo a los perros.

²⁷ Ella le dijo: —Sí, Señor; pero hasta los perros comen las migajas que caen de la mesa de sus amos.

²⁸ Entonces le dijo Jesús: —¡Mujer, qué grande es tu fe! Hágase como quieres.

Y desde ese mismo momento su hija quedó sana.

Las lecturas del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y los Evangelios provienen de *Dios habla hoy* ®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Las Colectas, Salmos y Cánticos son del Libro de Oración Común, 1979, Traducción 2022.